

Alexis Alarcón Vielma

Tauve



Ediciones de la Universidad Ezequiel Zamora
Colección Literatura / Serie Cuadernos de Poesía

Nº7





UNELLEZ

UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL
DE LOS LLANOS OCCIDENTALES
EZEQUIEL ZAMORA

La Universidad que Siembra

Alexis Alarcón Vielma

Tavire

Colección: Literatura
Serie: Cuadernos de Poesía



YAURE

© **UNIVERSIDAD EZEQUIEL ZAMORA**

Colección: Literatura

Serie: Cuadernos de Poesía

Barinas - Venezuela, 2015

DEPOSITO LEGAL: If45520158001415

ISBN:

Unidad de Producción

Diagramación: Armando De Luca

Diseño de Portada: Gustavo Quintana

Fondo Editorial UNELLEZ

Todo los Derechos Reservados

Telefax: (0273) 5331872

Correo Electrónico:

Feduez95@hotmail.com

Impreso en Venezuela

Printed in Venezuela

Tranquilidad

A Abril

Como Borges
no he ido tras la felicidad
pero me gustan
cada vez más
los años que llevo aquí en la tierra

Me gusta
el tiempo que paso
esperando la ternura de unos ojos claros

Me gusta
quedarme así
recostado en mi minuto favorito

Otopún

La tarde
con su fondo musical de cigarras
me trae recuerdos de ti
pequeño pueblo de la infancia

La maestra Celina
con su escuela rural
es una melodía antigua
que siempre escucharé
con el paso de los días

Carta a Xiomara

A Xiomara Ortega

Es cierto
tu vida no ha sido fácil de explicar

Bella es la ironía
que fluye de tus ojos

Los parques
las hojas de los árboles
y los versos en francés
son tus mejores amigos

Un arlequín
te espera en el paraíso
mi dulce dama de la ciudad

Identidad

Soy un barco lejano
pensando en el retorno

Un pueblito de carretera
llamando en la mirada

Mis años de niño
saludando en
la distancia

Luz Zobeida

Vi su rostro oculto
en las trinitarias de la escuela

Parecía un ave migratoria
buscando cielos lejanos

En el verdiazul de su mirada
vi barcos viajar por países lejanos

Desde entonces
los puertos llenos de veleros
me traen su recuerdo
de muchacha hermosa oculta en las flores

Yaure

Soy un pueblo
en la quietud del planeta

Habito sus vidas cotidianas
su pequeña soledad
haciéndome compañía

Anhelo su escuela llena de muchachas
su lluvia de abril
impregnando los recuerdos

Soledumbre

Hace años
no siento el rumor en las calles

Solo el rio
se escucha
al otro lado del pueblo

Inmensa
es la soledad
que habita en las miradas

Instantánea

El dispensario
con mamá Elba aliviando dolores

La pobreza
siempre digna
de sus hombres y mujeres
la troja de don Felipe
el café de doña Cleotilde

La maestra Magdalena
enseñando reinos desconocidos

Instantes
que guardo como un tesoro
en el baúl de los recuerdos

Modernidad

Con el paso del río
llegaban cosas nuevas al pueblo

Viajeros lejanos
flores y fragancias en los corredores de las casas

Hasta un circo vino
y se llevó a las muchachas bonitas del pueblo

Solo el loco Orlando
parecía darse cuenta del cambio inesperado

Remadres decía
y se iba calle abajo
tras la brisa de los árboles

Alejandra Pizarnik

Hija del viento
hoy has venido a mi habitación
a alborotar los recuerdos

Recuerdo a Cortázar
invitándote a su casa
a su papel de arroz con cigarros

Recuerdo aquel miedo
vestido de sombrero negro
bebiéndose tus sueños

Recuerdo tu errar de loba en el bosque
huyendo de las sombras

Recuerdo tus desdichas
tus delirios
tu muerte a destiempo
tus poemas que me acompañan siempre

Tu pequeño rostro de niña
agitando pañuelos en la noche

Belkis

Belkis nace del tiempo
cuando mi aldea era una calle de acacias y guayabas

Nace de las rosas
que ocultaba en un álbum para guardar los recuerdos

Yo era un caballito de mar
para jugar con ella
en los patios de sombras

También tuve un árbol grande
un pomarroso
donde adornaba sus cabellos los días de brisa

Ahora
distante de aquel tiempo de ensueño
su rostro de niña me sonrío
en un pañuelo de colores

Diálogo con Esperanza

Óyeme
no te vayas nunca
quédate a vivir en los recuerdos

Y cuando los recuerdos se disipen
quédate en la calle de bambúes
donde una vez te vi
caminando bajo la lluvia

Maestra Concha

En el pequeño rincón de naturaleza donde vivía
se quedó dormida entre rosas y cayenas

Al otro lado de la vida
donde las cosas son eternas
la veo ahora
grácil y serena
como fotografía de un tiempo recobrado

De su mochila de maestra rural
sacaba lecciones
que todavía habitan en los recuerdos
como acertijo labrado en la memoria

Hoy recuerdo el mágico abecedario
que me enseñó para escribir poemas
y abrigar esperanzas más allá de la nostalgia

Heredad

A Astrid, Abril y María

El pueblo
es todo lo que tengo

Un patio de almendros
dos hijas
un montón de recuerdos

Con ellos
soy feliz
como recreo en tarde de niños

Gonzalo Fragui

Un loco poeta
soñador

Oloroso
a taberna y a muchachas bonitas

Un corazón
distante de desengaños

Es lo que eres
poeta del sur

Vicente Gerbasi

Veo a don Vicente
paseando con su nieta Claudia
por una calle de Bogotá

Lo veo
con su padre el inmigrante
escuchando relatos
en una bíblica colina

Lo veo en Jerusalén
escribiendo salmos
rodeado de altas torres
y murallas blancas

Lo veo en una calle de París
jugando con su amigo Juan Sánchez Peláez
en una carreta de caballos

Lo veo en un barco lleno de música
guardando poemas en una cesta de mar

Lo veo triste
llorando la muerte de Consuelo
mientras el canto de las ranas
apesadumbra el paso de la tarde

Es don Vicente
mirándome siempre en su reino de poesía

Recuerdos míos

A Alba

Acostumbro
a guardar mis recuerdos

A veces
cansados de tanta soledad
salen a pasear por el pueblo

En el azul de los apamates
pasan largas horas
escuchando el canto de las cigarras

Son mis recuerdos
que regresan al café
y a la charla del abuelo

El loco Orlando

El loco Orlando
parecía hablar lenguas extrañas

Hablaba de bolas de fuego
que circundaban al pueblo

Se lo tragarían algún día
decía con un dejo de tristeza en la mirada

Vuelve abril

A Andrea y Rossana

Vuelve abril
mientras me quedo solo
esperando que el día
cambie su monótona razón de vivir
sus horarios de oficina
para salir a elevar papagayos
en el azul del cielo

Soledad

Sentado en la plaza Noguera
mirando el pueblo que se queda solo
un sentimiento de abandono me acompaña

Íngrimo
con mi sentido de pequeñez
paso las horas
asomado al día
que se pierde en la bruma

Encuentros

Algún día
se cruzará contigo en la calle
te pedirá cuentas
por las cartas despachadas
los versos guardados bajo llave

Echará de menos
la noche en que andabas
colmado de angustias

Es urgente que lo escuches
es tu propio yo

Pretextos

Se me enredan las palabras
no sé cómo decirle
que ya es tarde para eso

Uno viviendo a destiempo
los cincuenta años
con la vida haciéndose la chuchumeca

No
es la gracia
de cuando chamo

A veces
dan ganas
de soltar los sueños
andar enamorado
con un paraíso en los ojos

Abuela

En la duermevela
la abuela parecía ver el fondo de las cosas

Que no te vayas
sin pasar por el cuarto de los santos

Al despertar
un sobresalto nos sobrecogía

Ella y yo
en la vigilia de la noche

Escuelita rural

A las maestras Nersa, Celina, Concha y Magdalena

Escuelita rural
hay algo de ti
que me agrada a través del tiempo

La dulce plegaria de las maestras
el lienzo de los libros
iluminando las miradas

Las niñas
esperando el paso de las bestias
al final de la tarde

El silbador de iguanas

A Orlando Araujo

Un silbador de iguanas
recorre el pueblo
con un bosque de canciones

Una troja de cuentos
es la casa
donde habitan sus sueños

Los niños
y los ancianos
son su público predilecto

Anda por ahí
contento de vivir
una sola de sus historias

Entre el canto y la risa
pasa la vida
tan cerca de los afectos

Santa Bárbara

A Roquito Graterol

Si nos dieras
uno de esos días de ayer
cuando en Pueblo Nuevo
las muchachas corrían tiernamente en las calles

Si nos dieras
uno de esos días tranquilos de abril
volveríamos calle real arriba
a elevar papagayos en bicicleta

Si nos dieras
uno de esos días
en los que la palabra sabia de don Roquito Graterol
nos llenaba de entusiasmo
volveríamos a tu escuela con su clase de gramática

Si nos dieras
la oportunidad de verte
vestida de fiesta los cuatro de diciembre
volveríamos otra vez a tus vendimias que alegraban a todos

Si nos dieras
una misa de aguinaldos
con su madrugada de morteros
y su plaza llena de gente
volveríamos a escuchar las campanas de un tiempo nuevo

Si nos dieras
aunque sea uno de esos días
en los que el olor de los pomarrosos nos robaba el alma

volveríamos a pasar la tarde
junto al aire puro de tus patios

Si tan solo nos dieras
uno de esos días festivos
en los que el espíritu se llenaba de alegría
volveríamos a nacer de nuevo
para correr como niños por tus calles y plazas

Hermano mío

A Carlitos León

Vienes
de un mundo de amaneceres clandestinos

En el refugio donde vives
hay murales que hablan poesía

Grito manso de un pueblo libre
rabia de escribir
hermano mío

Hoy te marchas
a conocer el ocio de los poetas
con la sonrisa del Che
iluminándote el rostro

Pueblo pequeño

El pueblo
era pequeño

Pocas casas
un dispensario
y un riachuelo escondido en el bosque

Calles de tierra
más bien caminos
por donde paseaba con Ludys
bajo las miradas de las maestras

Un rosal
perfumando el cabello de las niñas
al regreso de la escuela

Alexis Alarcón Vielma. Campesino como un poema de Vicente Gerbasi, el Yaure, Otopún y otros pueblos de Barinas son los motivos de su poesía. Vive en Barinas donde imparte clases de filosofía social en la UNE-LLEZ, además de realizar historias de vida de cultores y estudios etnográficos de aldeas y barrios de Barinas.

